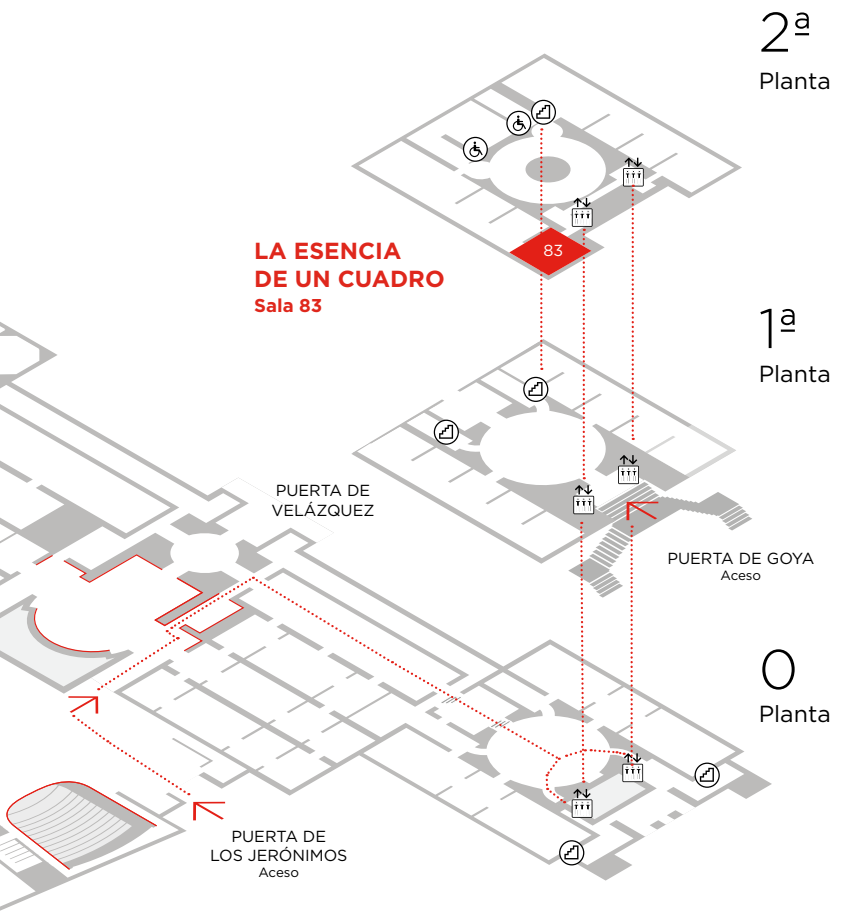
La *esencia* de un cuadro / Una exposición *olfativa*

MUSEO NACIONAL
DEL **PRADO**

CÓMO LLEGAR A LA EXPOSICIÓN

Siga la línea de puntos desde las
Puertas de Jerónimos o de Goya.



Esta muestra propone una relación con la pintura diferente de la habitual. En el Museo del Prado estamos acostumbrados a disfrutar de la belleza del arte. El cuadro *El Olfato*, de Jan Brueghel (1568-1625) y Rubens (1577-1640), que protagoniza esta exposición nos conduce a una belleza distinta, la olfativa.

La escena evoca el jardín de árboles y plantas singulares que Isabel Clara Eugenia (hermana del rey de España Felipe III) y su marido, el archiduque Alberto, tenían en Bruselas a principios del siglo XVII, donde coleccionaban especies exóticas de valor y promovían la creación de perfumes.

En el cuadro, una mujer que encarna la figura alegórica del olfato huele un ramillete de flores, compuesto por un clavel, una clavelina, una rosa, un jazmín y dos alhelíes. En torno a ella, se reúnen otras muchas especies de plantas y flores (se han contabilizado más de 80), algunos animales relacionados con el olfato, como el perro sabueso o la civeta, y diferentes objetos relacionados con el mundo del perfume, como guantes perfumados, recipientes con sustancias fragantes, un ambientador que se calienta en un lujoso brasero, alambiques para destilar las esencias, etc.

Para esta exposición, el perfumista Gregorio Sola ha creado 10 olores relacionados con elementos presentes en el cuadro, que el público podrá oler en la sala.

Comisarios de la exposición:
Gregorio Sola y Alejandro Vergara

Esta serie de cuadros, de la que forma parte *El Olfato*, fue pintada por Jan Brueghel (que firmó y fechó dos de ellos: *La Vista*, en 1617, y *El Gusto*, en 1618) y su amigo Rubens, autor de las figuras alegóricas. Las escenas muestran la riqueza de la creación natural y humana a través de los sentidos por los que es percibida. Los escenarios y objetos se asocian con los gobernantes de los Países Bajos españoles (la actual Bélgica), Isabel Clara Eugenia y Alberto de Austria, quienes probablemente encargaron los cuadros. En *La Vista* aparece un retrato doble suyo y al fondo se ve su palacio de Bruselas. Otros palacios y objetos que aparecen en los cuadros también fueron de su propiedad. Tras pertenecer a varias colecciones aristocráticas, la serie llegó a la Colección Real española antes de 1636.

EL OLFATO
1617-18. Óleo sobre tabla

El cuadro *El Olfato* forma parte de la serie de *Los cinco sentidos* (toda ella expuesta en esta sala) que Jan Brueghel pintó en 1617 y 1618. Las figuras alegóricas fueron realizadas por su amigo Rubens.

La serie probablemente fue un encargo de la infanta Isabel Clara Eugenia y su esposo Alberto de Austria, soberanos de los Países Bajos meridionales, para quienes Brueghel trabajó como pintor de corte. Los objetos que se ven en estas escenas reflejan el coleccionismo y gusto de las cortes europeas de la época. En 1636 los cinco cuadros se encontraban en Madrid, en la colección del rey Felipe IV, quien los instaló en una sala decorada con dos estanterías de ébano y bronce junto a cuadros atribuidos a Durero, Tiziano y Patinir, entre otros. Se encontraban entre las principales joyas del monarca.

Brueghel fue uno de los pintores más apreciados de su tiempo. Hijo de Pieter Bruegel (padre e hijo escribían su nombre de forma diferente), se formó con su abuela, la miniaturista Mayken Verhulst. De 1589 a 1596 residió en Roma, Nápoles y Milán y trabajó para Ascanio Colonna (también patrono de Cervantes) y Federico Borromeo, entre otros. Este último escribió que su pintura reflejaba la belleza y variedad de la naturaleza.

La mayor parte de la carrera de Brueghel se desarrolló en Bruselas y Amberes. Fue uno de los primeros especialistas en pintar flores. En una ocasión afirmó que tardaba en finalizar sus cuadros porque incluían especies que florecían en diferentes épocas del año. Su particular manejo de la pasta pictórica evoca la consistencia de las formas vegetales y nos transmite una asombrosa empatía con ellas.

El Olfato, 1617-18. Óleo sobre tabla. Museo Nacional del Prado

10 FRAGANCIAS QUE SE PODRÁN OLER EN LA EXPOSICIÓN MEDIANTE LA TECNOLOGÍA "AIRPARFUM"

1. ALEGORÍA
2. GUANTES PERFUMADOS
3. HIGUERA
4. FLOR DE NARANJO
5. JAZMÍN
6. ROSA
7. LIRIO
8. NARCISO
9. CIVETA
10. NARDO

La tecnología AirParfum, desarrollada por Puig y exclusiva en el mundo de la perfumería, permite oler estas fragancias distintas sin saturar el olfato, respetando la identidad y matices de cada perfume.

Mediante los 4 difusores en los monitores táctiles de Samsung disponibles en la sala, los visitantes podrán oler los elementos del siglo XVII presentes en el cuadro.

Este perfume, creado por Gregorio Sola, se inspira en el ramillete de flores que huele la figura alegórica del olfato, pintada por Rubens. Está compuesto de una combinación de rosa, jazmín y clavel. Una convención en el mundo de la perfumería es considerar al jazmín el rey de las flores por su fuerza y luminosidad, y a la rosa la reina por su seducción y capacidad de combinarse con diferentes familias olfativas. Las facetas especiadas del clavel aportan volumen y sensualidad al ramillete.

2. GUANTES PERFUMADOS

Las élites en la Edad Moderna perfumaban los guantes para enmascarar el mal olor del curtido y tener cerca un olor agradable. Los guantes de cuero de España se valoraban especialmente en la época. Rubens (autor de las figuras de este cuadro) salió del país tras un viaje en 1629 llevando dos guantes perfumados de ámbar para la infanta Isabel Clara Eugenia, gobernadora de los Países Bajos españoles.

La fragancia que se puede oler aquí reproduce el olor de un guante perfumado de ámbar según una fórmula de 1696, que consiste en resinas, bálsamos, maderas y esencias de flores, en compañía del acorde de cuero fino.

3. HIGUERA

Este perfume desarrollado por Gregorio Sola interpreta el olor vegetal, húmedo, verde y refrescante de la sombra de una higuera en un día de verano. Podemos percibir la textura aterciopelada de las hojas así como el color oscuro de su tronco y sus ramas.

La higuera es originaria de Asia sudoccidental y desde hace siglos crece espontáneamente en torno al Mediterráneo. En el contexto de la corte de Bruselas que evoca el cuadro de Jan Brueghel es una planta valiosa, por encontrarse fuera de su clima habitual. Está plantada en una maceta, para poder sacarla al exterior en días soleados.

De las flores del naranjo amargo se extrae la esencia de neroli, por destilación al vapor de agua. Es la que podemos oler aquí. Los alambiques de la parte izquierda del cuadro se usaban para destilar este tipo de producto.

El término «neroli» procede de la aristócrata Marie-Anne de La Trémoille, entre cuyos títulos estaba el de princesa de Nerola (Lacio). A finales del siglo XVII y principios del XVIII, ella puso de moda esta fragancia, que utilizaba para perfumar sus guantes, ropas y baños.

En el norte de Europa, donde trabajó Jan Brueghel, los cítricos eran árboles muy valorados que se cultivaban en invernaderos.

Si sumergimos las flores de jazmín en un líquido volátil de composición grasa, este se enriquece con sus componentes odoríferos. Cuando el líquido está saturado, se calienta ligeramente para conseguir que se evapore. La cera resultante se llama «concreto». Este se disuelve en alcohol puro para dar lugar al «absoluto». Lo que olemos aquí es un absoluto de jazmín. Su fragancia es delicada e intensa, con facetas verdes y cremosas y una ligera nota animal.

El jazmín huele diferente por la mañana que por la noche, cuando es más opulento. Como otras plantas que se ven en el cuadro, es una importación procedente de lugares más cálidos.

La rosa es la más reconocible de todas las flores. Shakespeare escribió en *Romeo y Julieta*: «¿Qué hay en un nombre? Eso que llamamos rosa, olería igual de dulce con otro nombre». Según Plinio el Viejo, ya en el siglo I era la flor más utilizada para hacer perfumes.

Tal y como lo describe un perfumista, el olor de la rosa es fresco, floral, aterciopelado e intenso con facetas verdes y un ligero toque frutal, combinado con notas especiadas y una sutil nota de miel.

Se necesitan 300.000 flores, recogidas a mano al amanecer, para tener un kilo de su esencia.

Jan Brueghel pintó ocho variedades de rosas, entre ellas la centifolia y la damascena, las más utilizadas en perfumería.

7. LIRIO

Es probablemente la materia prima más cara de la perfumería, con un valor superior al doble del oro debido a su complejo y lento proceso de elaboración. Su absoluto se denomina «iris» y no se obtiene de la propia flor, como en otras plantas, sino de los rizomas, que han de madurar entre cinco y siete años.

Uno de los principales lugares de cultivo es la región de Florencia, que adoptó esta planta como símbolo desde la Edad Media. Plinio el Viejo escribió en el siglo I que su raíz se utilizaba para obtener ungüentos y que su nombre derivaba de la variedad de colores de su especie, como el arcoíris.

8. NARCISO

El narciso utilizado en perfumería se cultiva principalmente en la región francesa de Aubrac, y se cosecha a finales de mayo y principios de junio. En la época de Jan Brueghel la esencia se obtenía por destilación. Actualmente se adquiere por extracción con solventes, lo que permite producir más aceite esencial. Con esta técnica, se necesitan 1.300 kg de flores para obtener un kilo de absoluto (una persona recoge aproximadamente 105 kg por día).

Su fragancia, muy original, es fuerte y embriagadora, con matices frutales de albaricoque y melocotón, combinada con notas de cuero, casi aceituna y un fondo floral pajizo.

9. CIVETA

Este animal tiene una bolsa entre las patas traseras de la que se extraía una sustancia resinosa, la algalia, usada antiguamente en perfumería. Es un ingrediente poco volátil que se empleaba como fijador vinculándolo a otras fragancias para prolongar su duración en la piel o en un objeto. Su olor es fuerte, a animal, casi a excremento. Los perfumistas del siglo XVII lo enmascaraban vistiéndolo con esencias de flores, maderas, especias y bálsamos.

La algalia es uno de los principales ingredientes de origen animal del perfume de la época. En la actualidad, así como en esta muestra, se produce en versión sintética.

10. NARDO

Un relieve en una fachada muestra el episodio de la unción de Jesús en Betania, narrado en los Evangelios: «María tomó una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, y ungió los pies de Jesús [...] y la casa se llenó del olor del perfume».

El nardo utilizado en esa época era de origen indio y muy costoso, el que se empleaba en perfumería cuando se pintó el cuadro procede de México. En la actualidad su coste puede superar los 10.000 €/kg. Debido a su fuerza e intensidad, la esencia del nardo en un perfume realza el carácter de otras notas florales.

CICLOS DE CONFERENCIAS

Las conferencias programadas por el Centro de Estudios están dirigidas al público general y son de libre acceso. Componen ciclos temáticos que nos aproximan a aspectos de la historia de la cultura y de la creación ligados a las exposiciones temporales y a la colección permanente del Museo.

MIÉRCOLES Y SÁBADOS A LAS 18.30 H.
AUDITORIO

Para asistir es necesario retirar una entrada gratuita en las taquillas 1 y 2, a cualquier hora desde el inicio de la jornada.

ALEGORÍAS DE LAS SENSACIONES I

20 abril
Sentidos y cultura
Javier Arnaldo
Museo Nacional del Prado

23 abril
Esencias de vida, ¿esencias de muerte?: de las delicias del jardín a la lucidez de la "Stillleben"
Nuria Sánchez
Universidad Complutense de Madrid

27 abril
Enemigos del olfato: una fenomenología de los sentidos
Alba Jiménez
Universidad Complutense de Madrid

30 abril
El jardín de los sentidos: Pintura y Poesía en la Edad Barroca
Jesús Ponce
Universidad Complutense de Madrid

ALEGORÍAS DE LAS SENSACIONES II

4 mayo
El arte del perfume: evocación, expresión y emoción
Cristina de Catalina
Fundación Academia del Perfume

11 mayo
El olfato: memoria y emoción
Nazareth Castellanos
Investigación Neurociencia

18 mayo
Neurociencia de los sentidos: cómo nos ayudan y cómo nos confunden
Antonio Gil-Nagel
Director del Programa de Epilepsia del Servicio de Neurología HRI

25 mayo
Jan Brueghel y la empatía de la pintura
Alejandro Vergara
Museo Nacional del Prado

Más información: www.museodelprado.es

CONDICIONES DE ACCESO

SALA 83
EDIFICIO VILLANUEVA, PLANTA 2

VENTA DE ENTRADAS
www.museodelprado.es y taquillas
Información: cav@museodelprado.es
91 068 30 01

PRECIO
Entrada general: 15 €
Entrada reducida: 7,50 €
(con acreditación)

HORARIO
De lunes a sábado: 10 – 20 h
Domingos y festivos: 10 – 19 h
Último pase: 30 minutos antes del cierre. El desalojo de las salas comienza 10 minutos antes del cierre.

CERRADO
1 de enero, 1 de mayo
y 25 de diciembre

TIENDA PRADO / CAFÉ PRADO
Vestíbulo de Jerónimos

No se permite la realización de fotografías ni filmaciones

#ExpoLaEsenciaDeUnCuadro

GOBIERNO DE ESPAÑA | MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE

MUSEO NACIONAL DEL **PRADO**

Con el patrocinio tecnológico de:

SAMSUNG

Con la colaboración de:

PUIG

Academia del perfume Fundación